

## Investigadora describe perfil psicosocial de sicarios mexicanos

Plantea un modelo de intervención para prevenir el delito centrado en el emprendimiento y la creatividad de los jóvenes

Los comportamientos, personalidad y maneras de pensar de los sicarios mexicanos son descritos por la doctora Arcelia Ruiz Vázquez en la investigación *Personalidad, valores y motivación criminal del sicario en México*.

La egresada del doctorado interinstitucional en Psicología, avalado por cinco universidades, incluida la Universidad de Guadalajara (UdeG), realizó cuarenta entrevistas en Guerrero y tomó en cuenta otras 40 proporcionada por colegas que trabajan en la rama criminalística.

Los especialistas proporcionaron entrevistas que hicieron en los estados de Guerrero, Michoacán, Aguascalientes, Nayarit, Chihuahua y Baja California.

Ella dividió a los sicarios en cuatro grupos: marginal, antisocial, psicopático y sádico, y con base en las características encontradas planteó un modelo de intervención para prevenir las conductas violentas y delictivas en la población infantil y juvenil, pues es la población vulnerable para ser reclutada por el crimen organizado.

La propuesta apuesta por incentivar el emprendimiento y desarrollar la creatividad de los jóvenes.

Ruiz Vázquez inició el estudio en 2013 y concluyó en 2016. Alrededor de 85 por ciento de la muestra que utilizó está constituida por sicarios antisociales y marginales, y en la misma proporción se encuentran en los centros penitenciarios.

Cerca de 15 por ciento de la población restante están englobados en las clasificaciones de sicario psicopático y sádico.

Los resultados son de utilidad para los grupos de inteligencia de la policía, que pueden revisar los perfiles para tener una guía, pistas y rastrear a los delincuentes; y los centros penitenciales pueden tomarlo como referencia para sus procesos de reeducación.

### Tipos de sicarios

**Marginal.** Proviene de zonas rurales de extrema pobreza. Sus padres no tienen los recursos suficientes para la manutención de la familia, por lo que aceptan ingresar a la delincuencia organizada en actividades de cultivo de drogas, recolección y transporte. Es frecuente que éstos involucren a sus hijos desde los 8 o 9 años, explicó.

Posteriormente, estos hijos desarrollan otras tareas como cuidado de casas de seguridad, acompañamiento en extorsiones y secuestros. De manera paulatina se insensibilizan ante los daños a terceros, y después de un entrenamiento se le asignan las primeras ejecuciones.

En este tipo de sicario no hay interrupción de normas sociales durante la niñez y adolescencia, tampoco comportamientos antisociales como robos y peleas. El factor económico es el motivo por el cual ingresan a la delincuencia organizada, y ya dentro del crimen tienen conductas antisociales.

La investigadora aclaró que no todos los que entran al crimen organizado desde niños por el factor económico llegan a ser sicarios. Los jefes, para escogerlos, toman en cuenta algunas características como agresividad, impulsividad, temeridad y búsqueda del placer constante; de lo contrario, dejan que desarrollen otras tareas como cuidadores de casas de seguridad o transportistas de drogas ilegales.

**Sicario antisocial.** Se desarrolla en un ambiente propicio para el crimen, dentro de zonas conurbadas con altos niveles de marginación social, económica y académica.

Estos sicarios provienen, por lo general, de familias altamente disfuncionales donde es frecuente la violencia, el maltrato y las adicciones, y en las que incluso el delito es una forma de vida aceptada y alentada.

Estos individuos suelen, en un principio, unirse a pandillas y cometen delitos menores como robos o venta de droga. Luego, son invitados por familiares o amigos a incursionar en la delincuencia organizada en actividades de bajo rango, generalmente como informantes o “halcones”, posteriormente en la venta de droga, cuidadores de alguna casa de seguridad y extorsiones, hasta que llegan a cometer homicidio.

Durante la niñez estos sujetos desarrollan el trastorno de oposicionista desafiante. Por ello, constantemente son expulsados de las escuelas, tienen conflictos con la autoridad, rompen normas y cometen robos.

En la edad adulta presentan el trastorno antisocial de la personalidad, con baja tolerancia a la frustración, impulsividad, violencia reactiva, temeridad, búsqueda del placer constante, de satisfactores inmediatos y la violación de normas sociales con la comisión de delitos, y tienen necesidad de reconocimiento y visibilidad social.

Este sicario no experimenta remordimiento cuando mata al rival o al traidor “porque lo merece”, pero pueden experimentar culpa cuando matan a personas ajenas al contexto criminal como niños o mujeres, la cual amortiguan mediante el consumo de sustancias, pero conforme pasa el tiempo se desensibilizan y habitan a la violencia, entonces cada vez realizarán las ejecuciones con mayor agresividad.

Los sicarios marginal y antisocial están inmersos en la narcocultura, en la que el honor, la lealtad, la violencia y el hedonismo son su sistema de valores. “Entonces, traicionar al grupo criminal merece la muerte”.

**Psicopático.** Puede desarrollarse o no en ambientes con tendencia al crimen, y no necesariamente sufre marginación económica, pero sí suele provenir de familias disfuncionales con afectaciones psíquicas y afectivas, con maltrato excesivo o abusos físicos y sexuales de los padres, con casos de asesinatos o

comisión de delitos.

Desde pequeños registra comportamientos antisociales como lesiones, robos y venta de droga, y ve en la delincuencia organizada un futuro prometedor, a la que ingresa con actividades de bajo rango.

Tiene un ascenso rápido por su capacidad de liderazgo, manipulación, encanto superficial (es simpático) y las habilidades cognitivas que le permiten la planeación estratégica de sus crímenes.

Es inteligente, agresivo, planea; actúa con frialdad emocional, es manipulador y no tiene remordimientos. Puede matar por igual al traidor, al rival, al niño, a la mujer embarazada o a una familia completa sin sentimientos de culpa. No tiende a la ostentación como lo hace el sicario antisocial.

El sicario psicopático funge como líder de células criminales o a él le son encomendados los trabajos especiales. Su motivación principal para sus actividades criminales, a las cuales considera una profesión, es que recibe altos ingresos.

**Sádico.** Como el anterior, puede o no provenir de un medio propicio para el crimen o de zonas marginadas, la diferencia estriba en su motivación criminal. Mientras que al psicopático lo impulsa el hecho de obtener dinero y alta calidad de vida, el sádico disfruta de torturar y ejecutar con la mayor crueldad a sus víctimas.

Las ganancias económicas para él son secundarias, pues llega a matar aunque no le paguen. Incluso, puede grabar sus asesinatos para después verlos y recrearse de nuevo. Es común que quiera un “recuerdo” de sus crímenes, por ejemplo, colecciona dedos de sus víctimas.

Tiene también habilidades cognitivas, es frío emocionalmente, recurre a la planeación estratégica, pero no manipula, ni tiene encanto superficial, ni busca ocupar altos puestos. Sólo busca tener víctimas y saciar su necesidad de sadismo. No cambiaría lo que hace por otra actividad que le reportara mejores ganancias económicas.

### **Investigadora diseña modelo de intervención**

Con base en los resultados de su investigación, Ruiz Vázquez desarrolló un modelo de intervención para prevenir las conductas violentas y delictivas en la población infantil y juvenil, pues en estas etapas el crimen organizado recluta a su “personal”.

La especialista incluye la intervención de un equipo multidisciplinario de psicólogos, pedagogos, trabajadores sociales, nutriólogos y médicos.

“Se planea trabajar con menores, familias, escuelas y grupos de pares. Se trata de un entrenamiento para desarrollar habilidades sociales, afectivas y cognitivas que le permita enfrentar los factores de riesgo para el crimen en su medio sociocultural”.

Habría, con seguimientos, evaluaciones constantes y permanentes, además de análisis estadísticos para evaluar las fortalezas y áreas de oportunidad. Entre los factores de protección para el delito se encuentran la enseñanza de oficios y prevención de la deserción escolar.

Se invitaría a deportistas y artistas para que enseñen a los niños y jóvenes otras formas de expresar las

emociones y sacar su frustración, enojo y coraje de una forma productiva y creativa, detalló.

Se incluyen también talleres de arte y literarios, y el fomento del emprendimiento para que desarrollen empresas y den empleo a otros mexicanos. "El modelo de intervención está concluido, y estoy tocando puertas en instituciones, gobierno y organizaciones para atraer la atención de los interesados", declaró.

La investigadora está convencida de que los niños y jóvenes que se perfilan para ser sicarios de tipo marginal y antisocial, por sus características, tienen muchas posibilidades de reeducación y readaptación social.

En el caso de los otros dos pueden ser intervenidos, aunque deben ser vigilados constantemente.

## **A t e n t a m e n t e**

**"Piensa y Trabaja"**

**Guadalajara, Jalisco, 19 de agosto de 2018**

**Texto: Martha Eva Loera**

**Fotografía: Abraham Aréchiga | Mariana Hernández León**

### **Etiquetas:**

[Arcelia Ruiz Vázquez](#) <sup>[1]</sup>

---

**URL Fuente:** <https://comsoc.udg.mx/noticia/investigadora-describe-perfil-psicosocial-de-sicarios-mexicanos>

### **Links**

[1] <https://comsoc.udg.mx/etiquetas/arcelia-ruiz-vazquez>